

¡SOY UN NIÑO (A) QUE COMPARTE SU FE!

Escrito por: Rosario Xuc Tut (Charito)
Guatemala

EL GRAN DESEO: Que los niños y las niñas comprendan, que a su edad también pueden compartir las buenas noticias de salvación a otras personas.

PARA RECORDAR: “...si rogase mi señor al profeta que está en Samaria, él lo sanaría de su lepra”. 2 Reyes 5:3b (VRV1960).

MECÁNICA INTRODUCTORIA: Presente la historia que se encuentra en 2 Reyes 5:1-27 con sus propias palabras. Prepare el ambiente de la iglesia infantil como un noticiero de TV. Llame a éste lugar “El Programa de Última Hora”. Usted como maestro es el relator del acontecimiento importante, por lo cual debe tomar en cuenta lo siguiente:

1. Creatividad para relatar la historia brevemente
2. Voz adecuada
3. Fluidez para dar la noticia
4. Tener las notas listas.

CÁPSULA REFLEXIVA:

Pregunte a los niños y niñas ¿qué les ha aparecido la noticia de última hora? (espere unos minutos que responden).

Tal como escuchamos en el noticiero, Naamán era un hombre muy importante ante el rey de Siria, el rey lo tenía en alta estima, porque Dios usó a Naamán para dar salvación a Siria; pero en la noticia de última hora escuchamos que:

No.1. Naamán tenía un problema (2 Reyes 5:1)

El problema de Naamán, es que era un leproso.

¿Qué es lepra? (espere que responda los niños/as, luego dé usted la respuesta); “una enfermedad infecciosa y crónica, causada por una bacteria, que se caracteriza por lesiones y heridas en la piel”. Aquel hombre importante, jefe del ejército, a quien el rey lo tenía en alta estima, con heridas en todo el cuerpo...

¡Terrible! Naamán, no solo tenía una enfermedad como gripe, fiebre; sino que la enfermedad que tenía no se curaba, lo único que Naamán esperaba era la muerte. No importaba que tan bueno y exitoso fuera; él era un enfermo crónico que pronto moriría.

Hoy día hay muchas personas, que tienen una enfermedad de la cual necesitan ser sanadas rápidamente para que no mueran; tal como lo necesitaba Naamán; ésta enfermedad se llama: egoísmo, rencor, tristeza, peleas, envidia, celos, expresiones inapropiadas. Su corazón tiene lepra. Sigamos recordando lo que nos decía la persona del noticiero: Naamán estaba preocupado, pero ocurrió algo inesperado para él y ahora aprenderemos sobre...

No. 2: Una niña esclava que comparte su fe: (1Reyes 5:2-3)

Ésta niña, era una misionera involuntaria, ella fue tomada cautiva de Israel hacia Siria. Dios permitió la tragedia de ésta niña para lograr milagro para Naamán. Ésta niña ilustra las formas misteriosas en las que Dios actúa. Ésta niña probablemente fue enseñada con el temor

de Dios, pero ella fue arrebatada de su familia a su corta edad; ella fue usada grandemente por Dios y de una manera sencilla.

La niña dijo a la esposa de Naamán: “si rogase mi señor al profeta que está en Samaria, él lo sanaría de su lepra” (5:3); el profeta al cual se refería era Eliseo.

Ésta muchachita, fue un extraordinario testigo fiel de Dios en su circunstancia actual. Se

interesó por su patrono, tuvo la suficiente fe para creer que Eliseo sanaría a Naamán de su lepra.

Tú puedes compartir tu fe en Jesús, a todas las personas.

Puedes compartir esas buenas

noticias sobre el poder, gracia y misericordia de Dios. Los que hemos creído en Dios y hemos recibido a su Hijo Jesús para que sea nuestro Señor y Salvador estamos capacitados para decirle a otros que Jesús cambia, transforma, sana, salva; por medio de su Espíritu Santo y nos ofrece agua que salta para vida eterna; tal como se la ofreció Jesús a la mujer samaritana (Juan 4). Al igual que aquella niña esclava, Dios te usa a ti, si compartes tu fe en Jesús.

No. 3: Naamán es sanado (5:14)

En el noticiero escuchamos que no fue tan fácil convencer a Naamán para que a la primera visitara al profeta. ¿Qué hizo él?

- Fue a ver al rey de Siria para contarle todo.
- El rey de Siria, lo envía a Samaria con una carta para el rey de Israel.
- El rey de Israel lee la carta, se preocupa mucho y rompe su ropa. El rey le aclara que él no era Dios, que él no podía dar vida, ni quitarla (4:7)
- El profeta Eliseo se enteró de la preocupación del rey de Israel, el profeta, envió un mensaje al rey, el cual le dijo: “Deja que Naamán venga a verme, para que se dé cuenta de que hay un profeta de Dios en Israel” (7-8).

e. Naamán se va y se detiene frente a la puerta de la casa de Eliseo. El profeta no lo atiende personalmente, sino envía a su mensajero a darle la instrucción de que se meta siete veces en el río Jordán para sanarse de la lepra.

f. Naamán se va muy enojado porque él pensaba que el profeta lo saldría a atender y que oraría a Dios por él. Hace comentarios feos sobre el río Jordán, porque para él, los mejores ríos son: Abana y Farfar.

Los sirvientes de Naamán insisten en que hiciera lo que el profeta le indicaba. Naamán obedece a la instrucción dada. En seguida **ocurre el milagro** que aquella niña esclava había dicho que ocurriría. Al salir del río, su piel quedó sana y suave como la de un niño (13-14). Naamán reconoció que no había otro Dios en toda la tierra, sino en Israel.

Conclusión:

Si tú ya conoces a Jesús como tu Señor y Salvador, ya puedes compartir tu fe en Jesús. Muchos pueden sanar y salvarse de morir eternamente. Si aún no le conoces, hoy es el día especial para ti. (invite a los niños y niñas a recibir a Jesús en su corazón)

CERRAMOS LOS OJITOS PARA ORAR:

Señor Jesucristo:

• Te doy gracias porque te conozco como mi Señor y Salvador. Tengo la seguridad que puedo compartir mi fe en Jesucristo a todas las personas. Te pido que me ayudes a compartir, de tal manera que muchos, puedan ser salvos.

+ Señor, hoy quiero conocerte y quiero invitarte a vivir en mi corazón, yo sé que me amas y quieres perdonar todas mis maldades. Hoy quiero ser tu hijo.

DECIMOS ADIÓS: De un tiempo y provea los materiales necesarios para que los niños y niñas hagan una tarjeta que los ayude a compartir su fe en Jesús durante la semana y que para el



próximo domingo inviten a sus amiguitos y amiguitas a la Iglesia Infantil.

CORDIALMENTE INVITADO (A)

¿A dónde? _____

¿Cuándo? _____

“Esa niña le dijo: Si mi patrón fuera a ver al profeta Eliseo, que vive en Samaria; él le sanaría de la lepra”. 2 Reyes 5:3 (V.L.A.)



Leían el libro de la ley de Dios y explicaban con claridad el significado de lo que se leía, así ayudaban a los niños a comprender cada pasaje.

(Adaptación de Nehemías 8:8, NTV)